



Traducción de la jutba del viernes 19 de Sha'ban de 1426 h.
acorde al viernes 23 de Septiembre de 2005
pronunciada por el Sheij Hamid Muhammad Waly
en la Mezquita del Centro Cultural Islámico
"Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas, Rey Fahd"
en Argentina

LA DIGNIDAD Y ORGULLO DEL MUSULMÁN

Alabado sea Allah, le pedimos el socorro y que perdone nuestras faltas. A quien Allah guía nadie lo podrá desviar y para quien Él decreta el desvío nadie lo podría guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin copartícipes, y atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero, que la paz y las bendiciones de Allah sean con él, con su familia y compañeros.

Temed a Allah (swt) verdaderamente, recordarlo siempre, agradecedle Sus infinitas gracias, adoradlo como Él quiere pues es el Creador y Misericordioso. En Sus manos están todos los asuntos y Él es Quien guía por el sendero recto. Nos creó por un bello y sublime motivo que es adorarlo, colmó nuestras vidas con favores y estableció preceptos que ordenan nuestra vida cotidiana y armonizan las relaciones, entonces debemos ponerlos en práctica y llevar una vida buena en este mundo, de esa manera el corazón se sosegará con Su recuerdo: "Quienes creen sosiegan sus corazones con el recuerdo de Allah (swt) ¿No es acaso que con el recuerdo de Allah se sosiegan los corazones?".

Al apaciguarse los corazones las personas se ven impulsadas al bien, a ser generosos, a amar el buen trato. El sosiego se basa en la certeza del poder del Creador, Quien realmente puede beneficiar y proteger de todo mal y corrupción. Cuando el siervo siente temor busca refugiarse en Allah (swt) y Él lo resguarda. Dice en el Sagrado Corán: "Cuando Mi siervo te pregunte acerca de Mí dile que Yo estoy cerca y respondo las suplicas de quien me ruega"

¡Hermano! Cuando la fe es completa y va acompañada por la sinceridad en las obras, luego se cumple con los pilares de la religión, como rezar en sus momentos establecidos, ayunar en Ramadán, se llega alcanza un tipo de felicidad que no se puede obtener a través de la riqueza o prestigio social. Al Hakím dijo: "No veo que la felicidad se trate de reunir riquezas sino que el temor de Allah es lo que produce la felicidad." Allah (swt) dice en el Corán: "Quien teme a Allah siempre le brindará una salida, y lo sustentará de donde menos lo espera", Y dice: "Quien teme a Allah, Él le facilitará sus asuntos".

Entre las cosas que Allah (swt) facilita al siervo es el sentirse orgulloso de ser musulmán, esto lo lleva a afirmar su fe, fortificar su unión con el Creador, y a dejar todo lo vano. El creyente transita por la Tierra reflexionando siempre en las gracias de Allah (swt) y pensando en las



delicias del Paraíso cuya amplitud es como la de los cielos y la Tierra, y él está reservado para quienes Le temen.

El creyente que se siente orgulloso de su religión no se entristece por las cosas mundanales que no obtuvo, ni siente temor de nadie salvo de Allah (swt), nada de este mundo le impide obedecer a su Señor por tentador que fuese. Todos los musulmanes que hayan descuidado la religión, y la gente en general, deben saber que la felicidad eterna se obtiene refugiándose en la obediencia de Allah (swt), bastándole con las cosas buenas y puras que Él ha dispuesto como lícitas. Dicho placer y sosiego que siente el creyente es generado por el orgullo de su religión. 'Umar ibn Al Jattab (ra) dijo: "Nosotros somos un pueblo al que Allah ennoblecó con el Islam. Si buscamos la dignidad fuera de él, Allah nos humillará".

¡Hermanos! Una de las mayores causas de que los musulmanes descuiden la religión, que se desvíen, e incluso caigan en la incredulidad, es la debilidad en la fe y la falta de confianza en los resultados de la adoración, por lo que cortan su unión con Allah (swt), consideran importante la fortaleza del ser humano y le restan valor al poder del Creador, llegan a ver a través de la óptica de los enemigos del Islam y piensan que pareciéndose a ellos y abandonando lo que indica nuestra religión serán mejores; de esta forma se pierden en esta vida y en la Otra.

¡Hermanos! Precaveos de todo aquello que pueda debilitar vuestra fe, reflexionad en el Islam y en el orgullo y dignidad que significa ser musulmán. Adquirid los sentimientos que producen orgullo de ser un creyente, como el amor por el Creador, lo cual implica cumplir con lo que ordenó y abstenerse de lo que prohibió, también ser humildes con los demás creyentes y orgullosos de la fe ante los demás. Allah (swt) dice: "¡Creyentes! Quien de vosotros reniegue de la fe, sepa que Allah tiene poder para hacer surgir a otros que Le amarán y Él les amará, humildes con los creyentes y orgullosos de su fe ante a los incrédulos".

Entre los motivos de orgullo que elevan al individuo, y elevan a toda nación hacia el progreso y a consolidarse en la Tierra está mencionado en el Sagrado Corán: "Allah promete a aquellos que creen y obran piadosamente de vosotros que os hará prevalecer en la Tierra (poniendo en práctica la fe) como lo hizo con quienes os precedieron, para afirmarlos en la religión que le complace a Él, les trocará el temor en seguridad, Me adorarán y no Me asociarán copartícipe alguno".

Debemos tener certidumbre y fe en Allah, el Creador, Quien envió a los Mensajeros, reveló los Libros Sagrados, el Señor de los cielos y de la Tierra, Quien tiene poder sobre todas las cosas.

Debemos obrar acorde a lo que Él estableció, ser rectos y obedecerle, abandonar todo lo que prohibió, seguir las enseñanzas del Su Mensajero (sws). Obrar piadosamente en la medida de nuestras posibilidades, adorarlo con sinceridad, sin asociarle nada en las súplicas, ésta es la verdadera forma de afirmarse en la Tierra.

El orgullo significa considerar a Allah (swt) por encima de todo lo falso. Es orgullo pero no soberbia, es la fortaleza para perdurar en la Verdad sin cobardía ni temor, es afirmarse en la Tierra con fe y no con opresión e injusticia. Es hacer la oración y ser altruistas, ordenar el bien y prohibir el mal: "Allah socorre a aquellos que practican Su religión. Por cierto que Allah es



Poderoso. Aquellos que afirmamos en la Tierra (con la fe), hacen la oración, pagan el zakat, ordenan el bien y prohíben el mal. Sabed que a Allah retornan todos los asuntos (y Él os juzgará)".

Sentíos orgullosos con el Islam, aferraos a los motivos que conllevan a dicho orgullo y dignidad, para que Allah (swt) os agrade con Su auxilio y sabed que ello es fácil para Él.

Que el Altísimo nos bendiga a través del Sagrado Corán y de las enseñanzas de Su Mensajero (sws).

Segunda Jutbah:

Alabado sea Allah quien fortalece y eleva a los creyentes. Atestiguo que no hay otra divinidad salvo Allah, Único sin asociados, y atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero, que la paz y las bendiciones sean con él, con su familia y compañeros.

Sabed que la fortaleza interior del musulmán proviene de la sinceridad en la fe, esta fortaleza lo ayuda a esforzarse para transmitir la religión, no le afectan las tentaciones puesto que tiene total confianza en el Creador, Todopoderoso, y ello le incrementa el deseo de practicar cada vez más los preceptos de la religión: "Pretenden apagar la luz de Allah con sus bocas, pero Allah perfecciona Su luz aunque ello disguste a los incrédulos".

El musulmán cumple con lo que Allah (swt) estableció, por amor a Él, con temor de Su castigo, y con esperanza de merecer Su recompensa, se diferencia de aquellos que se propasan y pretenden cosas transitorias. Allah (swt) dice respecto a Sus siervos piadosos: "Los hicimos modelos ejemplares que guiaban acorde a Nuestra orden, les inspiramos el deseo de hacer obras buenas, hicieron la oración, pagaron el zakat y fueron verdaderos adoradores Nuestros", y dice: "Ellos se apresuraban a hacer el bien y Me invocaban con temor y esperanza".

La virtud de apresurarse a hacer el bien es propia del creyente, y va acompañada por la sinceridad en las obras y el orgullo de su religión. La virtud de apresurarse a hacer el bien implica realizar la oración cuando llega su momento establecido, el llamado a la oración es una confirmación de la obligatoriedad de realizarla en forma comunitaria en las mezquitas y nada mundanal puede estar por encima de esta obligación.

Cuando llega el mes de Ramadán el corazón del musulmán se colma de felicidad y deseo de ayunar, de pasar los días y las noches recitando Corán, orando al Señor de los mundos. Dedicar una parte de sus bienes para pagar el zakat y destinarlo a los pobres, y para honrar a sus hermanos en la fe.



El mejor esfuerzo que puede realizar el creyente es invitar a los demás al Islam, en procurar que otros se iluminen con la luz de la fe, el Profeta (sws) dijo: "Si Allah guía a través tuyo a una persona, ello será mejor para ti que poseer una cuantiosa fortuna".

Aferraos a la religión, en particular con la llegada del bendito mes de Ramadán, en el cual la recompensa por las buenas obras se multiplican.

¡Hermanos En la fe! El sentirse orgullosos de nuestra religión implica ser un ejemplo, que los demás vean en ti el buen trato y la moral intachable que menciona el Islam, que puedan apreciar tus buenos modales, sabiduría y lógica, que reciban de ti buenos consejos. No necesitan de ti prolongadas reuniones y discursos, sino un ejemplo sincero de la práctica del Islam.

Algunos se dicen musulmanes pero no hacen la oración o no la realizan como es debido, no respetan los preceptos de la religión, sino que toman de ella lo que está acorde a sus pasiones, se sumergen en sus deseos, caen en asuntos prohibidos, se ponen del lado de los enemigos del Islam y en contra de sus hermanos musulmanes. Se dicen musulmanes para obtener cosas mundanales, éstos son quienes han perdido el orgullo de su fe, aminoran las obras buenas y son un mal ejemplo. Pierden la noción de la realidad del Islam: "A quien Allah humilla no habrá nadie que lo pueda dignificar".

Nosotros debemos reflexionar en las cualidades que generan el orgullo en la fe para adoptarlas: "Por cierto que quienes son cumplidores de los preceptos por temor a su Señor. Que creen en las aleyas de su Señor. Que no atribuyen copartícipes a su Señor. Aquellos que pagan el zakat y hacen caridades con sus corazones colmados de temor porque saben que retornarán ante su Señor (y serán juzgados). Éstos se apresuran en hacer el bien y serán los primeros bienaventurados" (23:57-61).

Adoptad estas cualidades, os sentiréis orgullosos de la fe y seréis un verdadero ejemplo para los demás. Recordemos las palabras de bin ´Amer cuando fue preguntado por Rustum: ¿Para qué han venido? Le respondió con todo orgullo: Vinimos para extraer, a quien lo desee, de la adoración de personas a la adoración del Señor de los siervos, de la estrechez de este mundo a la felicidad en este mundo y el Otro, de la injusticia de las falsas religiones a la justicia del Islam.

Debemos sentirnos orgullosos de nuestra fe y no humillados, fuertes y no esclavos de las pasiones mundanales, mantener una conducta y moral intachable, no interesados en nuestro propio bienestar y alejarnos de la Verdad.

Tened certeza en Allah (swt) y difundid el Islam con buenas exhortaciones, con buenos tratos, con generosidad. Cuidaos de no ser un mal ejemplo para los no musulmanes pues ello podría alejarlos aún más de la fe.

Que la paz y las bendiciones de Allah (swt) sean con su siervo y Mensajero Muhammad (sws), con su familia y compañeros.